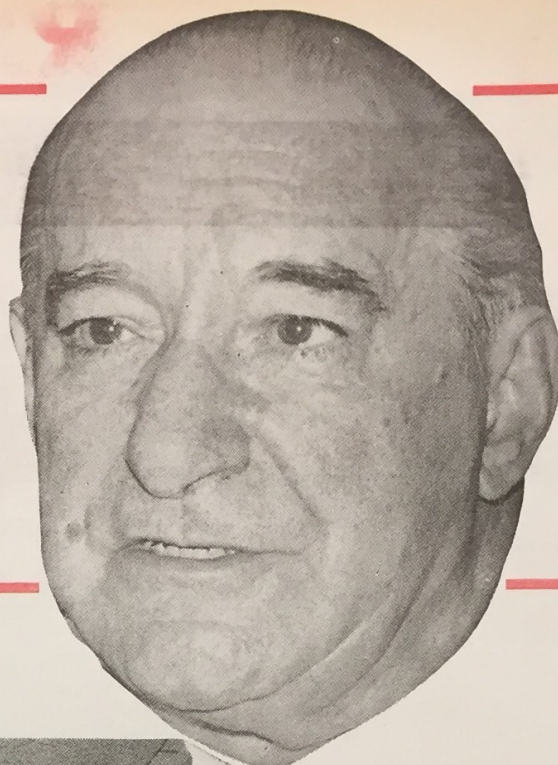


“Es absolutamente indispensable que se establezcan criterios unificados”

● Al habla con el profesor don Pedro Domingo Sanjuán, presidente del Simposio



SEMANAS atrás, TRIBUNA MEDICA ofreció unas manifestaciones del presidente del Comité Organizador del I Simposio Internacional de Antibiógramas, profesor don Pedro Domingo Sanjuán, vicepresidente de la Real Academia de Medicina de Barcelona. Ahora, con motivo de la celebración de esta reunión, hemos vuelto a hablar con este eminente científico, cuya experiencia en el campo de la microbiología y bacteriología es sobradamente voloria.

Posiciones firmes

—¿Que interés tiene para España—le hemos preguntado—la organización y celebración de este Simposio?

—Sistemáticamente se viene haciendo apelación por parte de las autoridades e instituciones españolas a la necesidad de que intervengamos en la inquietud que se siente por el progreso de la Medicina, decidiéndonos de una vez a preparar nuestros elementos de trabajo para que la colaboración al progreso que emana de la investigación sea un auténtico hecho. Nuestra situación es francamente deficitaria, y muchas circunstancias han contribuido a ello; pero que sea deficitaria no quiere decir que sea imposible, ni siquiera que no sea fácil. Hemos de proponernos seriamente entrar por este camino investigador y, coordinando esfuerzos, estimulando voluntades, no pretendiendo objetivos demasados elevados, sino aquellos que nos sean asequibles, es seguramente la forma de lograr esta participación efectiva que proclamamos. Cada día más, el médico, el investigador, el hombre de ciencia quieren posiciones firmes y precisas; esto lo demuestra el éxito de este Simposio, al que han concurrido la mayoría de las personas que en España se interesan por la práctica de los antibiógramas, y muchos de los médicos de mayor prestigio del país.

Coordinación

—¿Cuál es el interés de la reunión para la antibioterapia en general?

—Su interés es grande también porque, en el momento presente, señala la necesidad de coordinar los esfuerzos y la agudeza del clínico con la agudeza del hombre de laboratorio. Esta coordinación es muy particular, por cuanto que debe armonizar personas de una formación muy alejada y distinta. El trabajo puede estar tan bien realizado en un país grande y desarrollado científicamente como en uno de desarrollo medio como es España, pero siempre que todos los elementos se coordinen sabiamente. El Simposio, en este sentido, se puede considerar como el primer intento para hacer efectiva esta coordinación.

Buena posición de España

—¿Cuál es el nivel científico con relación a la práctica de antibiógramas entre España y los países en que usted ha trabajado o conocido?

—Hasta hace pocos años el desarrollo de estas prácticas en España era



Durante la sesión inaugural

muy poco más que elemental en cuanto a calidad y escaso en el número. Destacaban algunas personalidades que sintieron curiosidad por estos problemas y les dedicaron su fina atención, pero muchos analistas e investigadores se vieron comprometidos a realizar trabajos para los que tuvieron que improvisarse, obediendo así a lo que estaba reclamando ya la realidad de otros países. España tiene hoy muchas primeras figuras, que suponen una clara expresión de lo que ha sido este esfuerzo y que permite augurar que nuestro país ocupará un primer lugar dentro del campo de la antibioterapia y de los métodos que la regulan, y, concretamente, de su valoración con el auxilio de los antibiógramas. En síntesis, le diré que en este momento España se encuentra en condiciones de emprender un trabajo de coordinación y que a esto tienden los que han comprendido este problema y que a través de la Sociedad de Microbiólogos Españoles, y desde las páginas de TRIBUNA MEDICA, están preocupados por emprender su misión y realizar lo que estiman un deber.

Criterios unificados

—¿Cree usted, profesor, que es posible el establecimiento de unas normas o criterios unificados?

—Es absolutamente indispensable que se establezcan estas normas a las cuales se sujeten todos los que hayan de dar informes de valor clínico, sin que esto signifique que los que sienten la investigación no se lancen por unos caminos más originales. Pero bien es verdad que estas dos conductas no pueden ser interferidas en manera alguna.

Alcance práctico

—¿Está el antibiógrama al alcance de cualquier médico, especialmente el médico rural?

—Evidentemente, el gran problema en esta materia corresponde al médico rural que ejerce libremente la profe-

sión y a los enfermos para los que su forma de vida y su nivel socioeconómico dificulta el empleo sistemático de los antibiógramas. No dudamos que en el porvenir las grandes organizaciones médicas afrontarán este problema, pues la valía de sus directivos técnicos y equipos de laboratorio permiten augurarlos con toda seguridad.

Diversos comentarios más han surgido en nuestra charla con el profesor don Pedro Domingo acerca del desarrollo de la antibioterapia en nuestro país, tanto en el orden de investigación y producción como en la aplicación directa al paciente. Al final nos ha ofrecido un último comentario.

—Este simposio ha sido, por su éxito, la clara demostración de que hemos hecho una cosa que era absolutamente necesaria. Nos satisface, y en esta satisfacción encontramos nuestro premio al esfuerzo que su organización ha supuesto.

J. M. VISEA

